

Territorios Críticos. Polifonía, interculturalidad y contrapunto

Carmen Guadalupe Melo

FHyCS, UNaM - Conicet

cargm81@hotmail.com

Resumen

El trabajo que presentamos a continuación es apenas una aproximación a las discusiones que se llevan adelante en el proyecto de investigación “Territorios literarios e interculturales: despliegues críticos, teóricos y metodológicos”. Las mismas giran actualmente en torno al concepto de *crítica intercultural* y en esa línea intentan retomar los debates vinculados con la reconfiguración de un imaginario territorial a partir de la producción literaria de un grupo de autores/intelectuales misioneros (Toledo, Amable, Novau, Zamboni). Hecho este deslinde, la ponencia que proponemos abordará algunos aspectos del estudio que se ha iniciado en torno a la producción y a los proyectos autorales de cada uno de ellos prestando principalmente atención al concepto bajtiniano de *contrapunto*, y poniendo el foco en la *intercalación genérica* con la finalidad de articular un corpus integrado por textualidades y discursividades diversas.

A partir de dicho corpus de trabajo, y con miras a una *crítica futura*, intentaremos poner en escena las reflexiones en torno a los vaivenes entre lectura y escritura propios de la labor autoral y, en este sentido, nos concernirá el abordaje de las múltiples relaciones que se establecen entre la crítica (inter)cultural y la ficción literaria de este territorio.

Abstract

The work that follows is just a deployment of the discussions that are being undertaken at the research project “Literary and intercultural territories: critical, theoretical and methodological deployments”. These currently revolve around the concept of *intercultural criticism* and in that line we try to develop discussions related to the reconfiguration of a territorial imaginary from the literary production of a group of writers / intellectuals from the argentinian province Misiones (Toledo, Friendly, Novau, Zamboni). Indeed, the paper we propose deals with some aspects of the study that was initiated around the projects and the production of these authors, and pays a primary attention to the Bakhtinian concept of *counterpoint*, looking for building a corpus composed by diverse discursivities and textualities.

From this corpus, and with a view to a future criticism, we try to stage the reflections about the swinging between reading and writing at author's own work and, in this sense, we will consider the multiple relationships established between (inter)cultural criticism and literary fiction of this territory.

“Solamente aquel que no se siente verdaderamente como en su propia casa dentro de una lengua dada puede usarla como instrumento” (Th. Adorno, citado por Steiner, 1971)

Buscar las palabras que acompañen nuestros modos de leer, nuestros modos de pensar, nuestros modos de ser (de decir, de existir). Volver una y otra vez sobre la letra escrita aquí y allá; desarmarla, desestabilizarla, para preguntarle y preguntarnos qué tanto nos describe o explica. Volver a leer, volver a pensar, proponer.

Un poco así es la tarea que venimos desarrollando junto al equipo de investigación del cual soy parte. Nuestro lugar de enunciación es la frontera; esta que mientras escribo se materializa en la imagen de un río que corre entre dos orillas RE-conocidas por un habitar físico, corporal, sensible; pero también, inseparablemente, simbólico. Este lugar es Misiones, un territorio provincial que se define geográfica y culturalmente entre el Paraguay y el Brasil y entre sus múltiples entramados in/migratorios. Espacio intersticial, donde toda palabra se pronuncia entremedio de muchas otras y donde la configuración de los relatos que se proponen describirlo está siempre recomenzando.

Desde este lugar es desde donde estamos pensado/escribiendo y desde donde para esta ocasión he intentado esbozar más que una serie de respuestas, algunos interrogantes que no dejan de asediarme al momento de elucubrar vías posibles para seguir reflexionando sobre los rasgos propios de las territorialidades que aquí se entretajan.

Dicho esto, y en un intento por realizar una recapitulación que me permita presentar la propuesta que hoy me convoca, diré brevemente que pensar el despliegue de los estudios críticos sobre la producción literaria en la provincia de Misiones ha significado la apertura a un entramado de discusiones teóricas y metodológicas respecto de los itinerarios que busca definir el investigador al momento de iniciar su trabajo. Estas discusiones han sido el resultado de extensas investigaciones vinculadas con la actividad emprendida por organizaciones culturales diversas, responsables de la producción de revistas literarias y culturales en nuestra provincia, así como de la promoción y difusión de numerosas manifestaciones artísticas suscitadas por formaciones intelectuales del campo local. En ese tránsito, además de adentrarnos en las configuraciones identitarias del campo cultural misionero y en sus dinámicas constitutivas, hemos iniciado una discusión en torno a la figura del “intelectual de provincia” en tanto agente central –tanto por su carácter imprescindible como solitario– en los procesos de delimitación de políticas culturales. Esto nos ha llevado a su vez a la revisión de dos conceptos que hoy nos resultan vertebrales: *autor* y *territorio*.

Si bien desde allí los recorridos han sido de lo más variados y extensos, la conversación sostenida se ha centrado principalmente en torno a las *figuras de autor* que dan cuenta de un compromiso estético, político e ideológico respecto de su *función* como escritores de este territorio; escritores (*écrivants*)¹ que se definen no solamente por la acción de escribir y publicar, sino también por el *gesto* de ensayar reflexiones y redefiniciones, de *fundar* espacios de acción para la puesta en marcha de una maquinaria cultural y de *cavilar* en torno a esta labor que es al tiempo una práctica pero también una posición. En esta misma línea, la noción de *territorio* no sólo ha provocado la revisión de la categoría que hasta entonces nos “ubicaba” en el mapa de la literatura argentina –la de “literatura de las regiones argentinas”– sino que además nos ha posibilitado explorar las distintas modalidades de *territorialización* y *reterritorialización* que atraviesan las culturas, las geografías y las literaturas de estas latitudes. En este sentido, y para sintetizar, debo decir que entendemos el territorio como esa zona que trasciende los límites definidos por la geopolítica y se ubica en el intersticio, espacio donde la frontera acontece en todas sus dimensiones y que se configura en el tránsito y el entrecruzamiento de cuerpos, lenguas, pensamientos, géneros, discursos.

¹ Cfr. Barthes (2003).

Ese entrecruzamiento es, precisamente, lo que me interesa explorar y por ello me propongo para las páginas que siguen la re/lectura de una constelación teórica que considero clave para dar continuidad a esta conversación crítica. Dicha constelación se establece a partir de las categorías de *polifonía*, *intertextualidad/interdiscursividad* y *líneas de fuga*, para detenerse más precisamente en la indagación de dos conceptos de cuño bajtiniano: *intercalación* y *contrapunto*.

Para ello, recorreré algunos pasajes del estudio que propone Bajtín respecto de la novela polifónica con el objetivo de detenerme en definiciones vinculadas con las variaciones que experimenta este género en la composición de Dostoievski, quien según el teórico ruso logra fundar un “género novelesco fundamentalmente nuevo”. Según Bajtín, la “auténtica polifonía de voces autónomas” implica abandonar la concepción de un “único mundo objetivo” en el cual confluyen múltiples voces, para adentrarnos en un universo cuya configuración está marcada por “la pluralidad de conciencias autónomas con sus mundos correspondientes, formando la unidad de un determinado acontecimiento y conservando su carácter inconfundible” (1988: 17). En este sentido, Bajtín identifica en este “dialogismo total” un giro que le posibilitará pensar la novela –género que le interesa– de la siguiente manera:

es dialógica, no se estructura como la totalidad de una conciencia que objetivamente abarque las otras, sino como la total *interacción* de varias, sin que entre ellas una llegue a ser el objeto de la otra; esta interacción no ofrece al observador un apoyo para la objetivación de todo el *acontecimiento* de acuerdo con el tipo monológico normal (argumental, lírica o cognoscitivamente) y hace *participante*, por lo tanto, también al observador. (1988: 47; los resaltados son míos)

De este párrafo, destaco tres ideas que considero claves: por un lado, la posibilidad de interacción que abre esta nueva concepción genérica donde ninguna voz está subordinada a otra; seguidamente, el carácter disperso (diseminado) del acontecimiento que posibilita pensarlo desde una multiplicidad de puntos de vista; por último, la inclusión del que observa en las fronteras del género y por tanto la consideración del objeto que interesa como objeto móvil, dinámico. Me permito en este punto señalar, además, que según Bajtín en la novela polifónica todo sucede entre conciencias diversas y lo que importa es su interacción (cfr. 1988: 59).

Ahora bien, dejando de lado la especificidad del género novela, pero sin perder de vista los rasgos de la composición polifónica, vuelvo desde este primer despliegue a una lectura que sin ser reciente se actualiza a partir de nuevos recorridos: el territorio misionero se caracteriza por una configuración identitaria intercultural,² que lejos de aquel pretendido “crisol de razas” se define por la movilidad y el dinamismo de un conglomerado cultural –especie de maraña, para ser más gráfica– cuyos hábitos ponen permanentemente en escena una conformación heteroglósica. Esto conlleva toda una tradición discursiva que se sitúa siempre más allá del borde, del límite tangible establecido por los modelos canónicos,³ y que al momento de escribir literatura despliega una maquinaria compleja y extensa que en un movimiento permanentemente oscilante define un lugar de enunciación que se presenta intermedio.⁴ Esto es: entre profesiones variadas, entre actividades y compromisos culturales disímiles, entre

² “...implica la idea de inter-relaciones e inter-cambios entre culturas diferentes, pero no tanto como objetos independientes (dos culturas en contacto), sino como interacción gracias a la cual esos objetos se constituyen y se comunican.” (Sanz Cabrerizo 2008: 21)

³ Esto lo hemos visto al trabajar con el género revista literaria y cultural misionera, al estudiar las formaciones e instituciones culturales de la provincia, al reflexionar en torno al rol de escritor/autor, al investigar el funcionamiento del “mercado” editorial local, etcétera.

⁴ “El espacio literario es punto de encuentro o punto de sutura entre los discursos y las prácticas, articulación o encadenamiento, posición entre representaciones culturales que se relacionan.” (Sanz Cabrerizo 2008: 34)

invenciones genéricas distintas,⁵ cruces que conllevan desterritorializaciones y reterritorializaciones sucesivas y que nos instalan ante un panorama complejo e intrincado. Esta complejidad es la que nos orienta a repensar los modos de leer las producciones de estos autores territoriales en clave *intercultural*, atendiendo en esta categoría el sentido del prefijo y proponiendo una lectura descompartimentada de interacción e intercambio (cfr. Sanz Cabrerizo 2008: 31).

Y tras las pistas de esa modalidad de lectura es que me detengo en la noción de polifonía, más allá de la independencia que le atribuye Bajtín y que entraría, por momentos, en contradicción con esta mirada intercultural. El motivo de esta detención es, como dije hace un momento, la posibilidad de abordar la exploración y discusión en torno a otras dos categorías que un poco azarosamente (un poco consecuentemente también) han llamado mi atención en este tránsito. La primera es la de *intercalación*, trabajada ya por otros investigadores del equipo de investigación al que pertenezco (cfr. Santander 2004), y la segunda, la de *contrapunto*; me interesa por el momento detenerme en esta última.

En primer lugar, debo decir que la reflexión en torno a este concepto surge como resultado de la atención que demandan los modos de circulación de la palabra autoral en este territorio y que requieren la definición de una metodología para la conformación de un *corpus* (para)textual⁶ que dé cuenta de los posicionamientos desde los cuales los escritores en cuestión asumen discursivamente la *función* que ejercen en tanto *autores*. Reconocer esta demanda implica esbozar un itinerario de lectura que acompañe las modalidades y tonalidades del territorio discursivo que nos ocupa para una crítica futura.

Por ello, volviendo al concepto de contrapunto, me detengo una vez más en dos definiciones distintas. Por un lado, el Diccionario de la RAE señala lo siguiente:

Contrapunto.

(Del b. lat. [cantus] contrapunctus).

1. m. Mús. Concordancia armoniosa de voces contrapuestas.
2. m. Arte de combinar, según ciertas reglas, dos o más melodías diferentes.
3. m. Contraste entre dos cosas simultáneas.
4. m. Arg., Bol., Chile, Col. y Ec. Desafío de dos o más poetas populares.
5. m. Ven. Ejecución musical en la que compiten dos cantadores, que se acompañan con ritmo de joropo llanero.

Por otro lado, y desde un diccionario especializado, es posible delimitar el enunciado que sigue:

Contrapunto. m. Superposición de una o varias partes independientes y al mismo tiempo perfectamente unidas, a la parte esencial, de una composición. [...]

El origen del contrapunto se confunde con el de la armonía [...] Las dos ramas de la técnica musical: contrapunto, o conducción de las partes, y armonía, o concatenación de los acordes, se han mezclado en todas las épocas.

⁵ Vale aclarar que en investigaciones anteriores, al momento de intentar recomponer los paisajes culturales propios de la provincia, tuvimos que apelar a metodologías de trabajo que se construían entre la exploración de campo tradicional y el desarrollo de otros modos de relevamiento de información que se adecuaban a las complejidades del campo cultural: por ejemplo la entrevista orientada por tópicos conversacionales que en lugar de conducir hacia una respuesta, guiara a los entrevistados a un relato memorioso, casi testimonial, donde la narración prevalecía.

⁶ Paratexto: peritexto y epitexto. Cfr. Genette; 1989.

(Brenet 1946: 134)

Sólo para comenzar, encuentro pura desestabilización y la imagen se me erige difusa, contradictoria. Sin embargo, los surcos que se abren son ineludibles: armonía, combinación, melodía, contraste, desafío, competencia, ritmo. Superposición, composición, técnica, conducción, concatenación. Fuga, sinfonía, canon.

Realizada esta selección –si es posible llamarla así– queda en claro para mí el motivo de la seducción de la cual soy víctima: existe tras de este concepto, además de una posición dialógica, una connotación musical, rítmica en la que reencuentro los ecos de otras experiencias de investigación y puedo pasar a repensar aquella rapsodia cultural misionera⁷ que emergía responsable –solidaria– del relato memorioso sobre grupos y revistas. Esto es, reencuentro un modo de autodefinición del campo cultural local que otra vez se presenta disperso y heterogéneo pero que demanda una lectura encadenada, propia de todo dinamismo dialógico. En esta línea, se hace posible una nueva dispersión para este debate: si el entramado y la articulación de diferentes voces y por tanto de diferentes tipos de discursos habilitan una distinción al interior de un género tradicional como la novela –la novela polifónica bajtiniana–⁸ ¿no sería viable, acaso, considerar este espacio intercultural como fundador de una tonalidad crítica alternativa? Una crítica territorial que se define intercultural, y que desde allí busca los modos de narrar este territorio en la configuración lúdica de nuevos léxicos, que le permitan al investigador su propia desterritorialización y reterritorialización –valga una vez más el “trabalenguas”– teórica y metodológica, siempre a partir de los procesos con los cuales opera y en los que además interviene. En este sentido, pensar en términos de contrapunto ¿no posibilitaría a su vez el acompañamiento por parte del investigador de ese movimiento rítmico que define y caracteriza los vaivenes reflexivos, propios de los autores territoriales⁹?

Desde esta delimitación, la pesquisa en la que me estoy iniciando –y de la cual este escrito es apenas una primera exploración– conllevará tanto la re/lectura de despliegues teóricos extensamente conocidos, como también la búsqueda e incursión en los campos que se abren a partir de estos nuevos juegos de lenguaje.¹⁰ Todo ello, en un reconocimiento y una apropiación discursiva en clave territorial.

Bibliografía

Arán, Pampa (coord.), *Diccionario Léxico de la Teoría de Mijail M. Bajtín*. Córdoba: Dirección General de Publicaciones de la UNC, 1996.

Bajtín, M. *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

_____. *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus, 1989.

_____. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Buenos Aires: FCE, 1993.

⁷ Cfr. *Memorias de la vida cultural. De grupos y revistas*. Tesis de licenciatura desarrollada en el marco del proyecto de investigación *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la década del sesenta*, dirigido por la Dra. Santander. (<http://programadesemiotica.edu.ar/publicaciones/Autores%20territoriales.pdf>)

⁸ Y el diálogo correspondiente que autores como Kristeva –por dar solo un ejemplo– entablarán a partir de allí con esta categoría.

⁹ Que como vengo sugiriendo fundan su territorio en la *intercalación genérica*, esto es: en el cruce de textualidades y discursividades diversas (relato, cuento, poesía, novela, ensayo, estudios críticos, entrevistas, artículos editoriales, entre otros).

¹⁰ Considero pertinente señalar que una de las líneas en las cuales incursiono por el momento involucra la propuesta fundadora del sociólogo cubano Fernando Ortiz, quien en su *Contrapunteo cubano entre el tabaco y el azúcar* pone en escena una modalidad de apropiación metodológica que no puedo desatender.

- Barthes, R. “Écrivains y écrivants”. En *Ensayos críticos*. Buenos Aires: Seis Barral, 2003.
- Benjamin, W. “El autor como productor”. En *Tentativas sobre Brecht*. Madrid: Taurus, 1975.
- Brenet, M. (1946). *Diccionario de la música*. Barcelona: Editorial Iberia, 1981.
- Deleuze, G. y Guattari, F. *Kafka. Por una literatura menor*. México: Era, 1978.
- _____. *Mil mesetas*, Valencia: Pre-textos, 2002.
- Derrida, J. *La diseminación*. Madrid: Fundamentos, 1975.
- Foucault, M. *¿Qué es un autor?* Córdoba: Ediciones literales, 2010.
- Genette, G. (1987). *Umbrales*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2001.
- Santander, C. *Marcial Toledo: un proyecto literario intelectual de provincia*, 2004.
- Santander y otros. *Informes del Proyecto Autores Territoriales*. Programa de Semiótica, FHyCS, UNaM, 2006-2011.
- Sanz Cabrerizo, A. (comp.). *Interculturas/ Transliteraturas*. Madrid: Arco Libros, 2008.
- Steiner, George (1971). *Extraterritorial. Ensayos sobre la literatura y la revolución del lenguaje*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009.
- Wittgenstein, L. *Investigaciones filosóficas*. México: Crítica, 2002.